

COMENTARIOS ANTE LA PUBLICACIÓN DEL N° 5 DE *TENIQUE*, REVISTA DE CULTURA POPULAR CANARIA, GRUPO FOLKLÓRICO DEL CENTRO SUPERIOR DE EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

1. Antecedentes de *Tenique*

Los cambios bruscos que se iniciaron en los años 60 y 70 del pasado siglo alcanzaron tal dimensión que llevó a mucha gente de buena fe a temer por la completa pérdida de los referentes identitarios tradicionales de nuestras islas. La formidable maquinaria que va introduciendo la modernización en Canarias amenaza, en efecto, con reducir a ruinas nuestro legado cultural y sustituirlo progresivamente por expresiones homogeneizadoras implícitas en el pensamiento único (F. Fukuyama). Pero frente al imperialismo cultural cabe decir que han resurgido también nuevas formas de resistencia local. El manifiesto de El Hierro a mediados de los años setenta fue todo un símbolo de rebeldía y su impacto no fue menor al de otras acciones reivindicativas en el contexto isleño. No es casual la coincidencia en el tiempo de un complejo agregado de esfuerzos colectivos e individuales, particulares e institucionales, publicaciones como el n° 7 de *Cuadernos de Antropología* (1987), monográficamente dedicado a Canarias ("Islas Canarias: una aproximación antropológica" de A. Galván) o la eclosión de publicaciones multidisciplinares con la cultura canaria como fondo, la reedición de clásicos (Berthelot, Chil, Viera y Clavijo, Grau-Bassas, Verneau, Bethencourt Alfonso, Millares Torres, Gran Enciclopedia Canaria, etc.), así como la mayor accesibilidad a trabajos, conferencias y publicaciones de Serra Rafols, Cioranescu, Diego Guscoy, De la Rosa, Sánchez Jiménez, Néstor Álamo, Pérez Pidal, Juan Álvarez, Régulo Pérez, F. Navarro Artiles y un copioso etcétera junto con la incorporación de docentes e investigadores renovadores a los diferentes niveles educativos que dieron un gran impulso a la cultura popular canaria, rejuveneciendo sociedades como el Centro de Estudios Antropológicos, Museo Etnográfico de Tenerife, Instituto de Estudios Canarios, Casa de Colón, El Museo Canario, se crearon nuevas sociedades y asociaciones, fundaciones, foros... en general, muy activos en todo lo relacionado con nuestras manifestaciones vernáculas más genuinas.

En este ambiente de recuperación de la cultura tradicional canaria tuvo también una importancia decisiva el impulso que se dio a la arqueología, a la catalogación y conservación de documentos, a la mejor articulación de la red regional de bibliotecas públicas, el inventario de piezas con valor patrimonial a distintas escalas, la revalorización de las fuentes orales, el folklore, el romancero, las leyendas, los decires y usos típicos del castellano en Canarias, así como todo lo relacionado con el patrimonio etnocultural e histórico-artístico en unión del esfuerzo titánico de las diferentes firmas editoriales.

Cuando Canarias accede a su autogobierno, la renovación de los currículums docentes permitieron a los centros de formación del profesorado sembrar inquietudes entre los futuros maestros en la misma línea que lo hacían las facultades universitarias sobre sus licenciados enfatizando la contextualización y la utilidad del conocimiento del medio más próximo como normalización de las culturas locales (hasta entonces perseguidas por la dictadura) en la adquisición de habilidades, destrezas y recuperación de valores por los discentes; sin olvidarnos de las diferentes ediciones de la Escue-

la de Verano de Canarias como alentadora de inquietudes en la transición a la democracia.

En este contexto y con ánimo de perpetuar esfuerzos surgió la *Revista "Tenique"* que pretende ser una plataforma de defensa de la cultura tradicional. Si descodificamos su terminología apreciaremos que el léxico **tenique** sirve para designar a cada una de las tres piedras que componen el *fogar* u hogar en que se apoya el caldero de hacer guisos. Es por ello que sus creadores fundamentan su ideario en estas tres cuestiones:

- Reavivar el fuego de la cultura popular canaria.
- Mantener la llama de nuestro acervo cultural siempre encendida.
- Multiplicar el número de *fogares*

Y con ese bagaje tan preciso como emblema persiguen luchar contra cuatro elementos que a su juicio amenazan objetivamente a nuestra cultura tradicional como son:

- Ignorancia.
- Miedo.
- Complejo de inferioridad del colonizado.
- Desidia estructural, institucional, social e individual.

2. La trayectoria de la Revista *Tenique*

La referida revista lleva publicados cinco números, todos dirigidos por el profesor Manuel Lorenzo Perera y producidos por el Grupo Folklórico de la Escuela de Magisterio de La Laguna, hoy Centro Superior de Educación de la Universidad de La Laguna. Este grupo lleva unos 20 años en activo centrando su labor en la investigación etnográfica, organiza dos muestras anuales de folklore, hace grabaciones musicales, moviliza a muchas personas interesadas en el rescate y valorización de las tradiciones y se comporta como un potente nodo de contactos. La *Revista Tenique* es, sin duda, una de las producciones documentales más brillantes de este grupo, que cuenta desde el principio con el apoyo del Centro de la Cultura Popular Canaria para su edición, promoción y distribución.

Desde sus inicios *Tenique* se viene imprimiendo en la Imprenta Benahoare (Tenerife), tiene su sede en la antigua Escuela de Magisterio, en la calle Heraclio Sánchez 33 (La Laguna), y ha contado con el patrocinio de la propia Universidad de La Laguna, los cabildos de El Hierro y Tenerife, varios ayuntamientos y Cajacanarias. Empezó su andadura con un consejo de redacción de no más de media docena de personas para pasar actualmente a ser unos trece componentes de diferentes islas. Como toda publicación periódica de rigor *Tenique* se ha dotado de su propio comité científico representado por conocidos expertos.

Por lo tanto esta publicación ha evolucionado desde el propio formato, al número de páginas, pasando por el diseño, mayor calidad de las ilustraciones (fotos y gráficos), así como todo lo relacionado con los contenidos sobresaliendo la amplia diversidad temática dentro del marco común de la cultura tradicional canaria.

Los primeros números carecían de prólogo o introducción a los contenidos. Eso se ha ido subsanando en los últimos con presentaciones muy brillantes como las escritas por colegas universitarios como por Marino Alduán, Fernando Gabriel Martín o Fernando Sabaté Bel. Lo mismo sucede con las dedicatorias que cumplimentan un apartado

ya característico “*por su ejemplo*”, y que cada vez se hacen más extensas a determinadas personalidades que han destacado por su lucha por la conservación de la cultura canaria. También incluye una explicación somera sobre la foto de la portada.

3. Ideario de *Tenique*

En contra de lo que aparenta a primera vista, *Tenique* no es una revista miscelánea, sino una auténtica monografía pero, eso sí, de carácter multidisciplinar sobre la cultura popular canaria vista desde diferentes perspectivas. No es una publicación específicamente de historia, ni tampoco una mirada al pasado desde la nostalgia del “paraíso perdido”. Al contrario, desde mi punto de vista es una publicación que entiende la cultura tradicional como acervo acumulado compatible y en perfecta sintonía con la idea que tenemos hoy en día de modernidad y progreso. Desde esa perspectiva, *Tenique: Revista de Cultura Popular Canaria* es una auténtica plataforma de análisis y documentación de sabias soluciones tradicionales a problemas complejos que respetan el medio ambiente con el que interactúan armoniosamente. Y esa es su insignia más relevante. Pero también es un archivo de la memoria de nuestra gente y de sus cosas más entrañables.

Es también un baluarte de resistencia cultural y una defensa de las diferentes manifestaciones culturales frente a un contexto inculto y agresor en sus niveles decisorios que entiende el progreso como ejercicio consciente de desmemoria y destrucción de vestigios materiales y culturales paradigmáticos. Desde esta publicación se enseña a mirar desde el presente al pasado para aprender de él. Hay permanentemente un anhelado deseo de diálogo con ese pasado, rehuyendo nostalgias trasnochadas, sin obviar los elementos críticos y autocríticos.

También encontramos aquí sobradas muestras de seriedad y fundamentación metodológica. Y es evidente la solidez de la documentación metodológica trabajada y analizada. En los poros más recónditos de la revista sobresale el rigor con que se aborda la mayoría de los trabajos que exudan coherencia interna y afán de pervivencia.. Unidireccionalidad, horizontalidad y transversalidad es un triduo permanentemente en los temas presentados en donde la diversidad de enfoques ofrece un juego dialéctico conseguido tal vez de forma circunstancial o quien sabe si deseado deliberadamente por los mismos autores sin proponérselo. Las cosas sencillas y humildes en donde dicen que habitan los dioses menores son presentados y valorados con tal ternura que parecen contener vida propia al margen de su funcionalidad y de las formas materiales y espirituales que representan.

La reivindicación de la oralidad como fuente cualificativa de transmisión de conocimientos, la utilidad de la experiencia vivida y percibida destilan una especie de amor topofílico que reconcilia a los hombres con el entorno vivido. La experiencia vivida es cultura, pero la cultura es también conocimiento acumulado, heredado y transmitido de una generación a otra. Por eso precisamente tiene tanto valor la producción de conocimiento y su reproducción mediante la transmisión oral en el seno de la familia, de la comunidad o en la escuela.

Resalta así mismo la cultura del esfuerzo (mejor, del sacrificio) como estrategia de supervivencia en una sociedad caracterizada por la precariedad y por la limitación de recursos. También se explica la importancia de las destrezas y habilidades manuales

como componentes del prestigio social y económico de sus portadores; destaca el placer de los artesanos por hacer las cosas bien acabadas para ser recompensados más que nada con la complacencia del destinatario. Y, finalmente, subraya la sabiduría de la mayor parte de las costumbres tradicionales consagradas a veces en rimados proverbios, refranes, coplas y decires lapidarios.

No escapa a los escribientes de *Tenique* la cultura tradicional canaria en la enseñanza y en la configuración de valores cívicos. Por ejemplo es de resaltar como en el fondo el juego del palo o la lucha canaria eran una sencilla fórmula para la resolución pacífica de conflictos dejando que la habilidad, la fuerza o la suerte resolvieran de forma incruenta a favor o en contra un litigio de cualquier índole.

También se aborda la cultura como fundamento cohesionador y generador de sociabilidad y relaciones interpersonales: romerías, tareas comunales, juegos de inteligencia, etc. Enfatiza la cuestión de las buenas prácticas convivenciales para la vida en común y el civismo.

La revista se hace desde una visión claramente regional o pancanaria y por eso armoniza e integra lo local e insular como parte de un todo que es geográficamente el Archipiélago y políticamente la nación canaria. Intenta ante todo desmitificar las costumbres auténticas de las inventadas y por esa razón no titubea en denunciar perversiones fomentadas que dan por cultura canaria cosas que no lo son.

4. Temáticas abordadas hasta el momento por la revista

Cultivo de plantas medicinales, obtención del vino de moras, danzas tradicionales, juego del palo (sus diferentes modalidades y su didáctica, historia del juego del palo y el juego del palo como educación en valores), conocimiento campesino tradicional en el medio rural, juegos populares de inteligencia, poetas y poesías populares, romances y romancero, décimas de la emigración regular y clandestina, historia y su evolución, moros y cristianos en Barlovento, parteras y ritos del nacimiento, abortivos y sangrías, arquitectura popular, las casas con techumbre de paja, el cultivo tradicional de altramuces o chochos, fabricación de tejas, ladrillos, alfarería y locería, lucha canaria y sus modalidades, lagares de madera, de obra y excavados en la roca, fiestas, romerías y peregrinaciones, sistemas agrarios tradicionales, pesas y medidas populares, rituales del bien y del mal, santiguadores, promesas, hornos de cal, tejas y brea, medicina tradicional, el trabajo de la piel, instrumentos musicales en los pastores, pastoreo y ganadería en Canarias, tradición oral, enseñanza pública, textilera artesanal, licorería y dulces, pesca, latonería artesanal, etc.

5. Valoración global y conclusiones

Dice J. J. Millás que “se lee por las mismas razones por que se escribe: para comprender el mundo”. Si aceptamos que leer y escribir son actividades transgresoras en general, en Canarias leer y escribir tienen además de un valor añadido, un efecto multiplicador pues son tareas descolonizadoras, es decir, libera y desenajena a quienes ejercitan tal complaciente práctica. Y eso es ya de por sí una buena razón para animarles a leer y escribir, distinguiendo eso sí las voces de los ecos, las ocurrencias de las opiniones. Para convencerles de las bondades de la lectura de estos textos de cultura canaria

tendré que esforzarme poco porque “*Tenique*” es, a mi juicio, un modo de acceder a territorios del conocimiento a los que no se puede llegar de otra manera. En resumen, hay razones de peso para tomar en consideración y leer estos trabajos realizados con la mejor generosidad para comprender nuestras cosas isleñas, amarlas como propias que son, conservarlas y difundirlas a fin de que no desaparezcan; de esa forma contribuiremos en cierta medida a ‘modificar la realidad’ con su permanencia a la par que nos resistimos, en definitiva, a no ser engullidos por el pensamiento único neoliberal con el que se pretende uniformizar a la fuerza un mundo tan diverso y generoso como el que nos da cobijo.

Ramón Díaz Hernández
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
Departamento de Geografía
rdiaz@dgeo.ulpgc.es